

PRECARIEDAD LABORAL Y EMPLEO NO REGISTRADO EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA

Las estimaciones, para el primer semestre del año 2018, muestran una considerable proporción de empleo no registrado y precariedad laboral en la ciudad de Bahía Blanca con el 26% y 33% respectivamente. Sin embargo, la misma se encuentra en una posición relativa favorable en comparación con el total nacional, con el 35% y 41% respectivamente. Los trabajadores bahienses más afectados por la informalidad y precariedad laboral son aquellos que muestran alguna de las siguientes características: bajo nivel educativo, entre 14 y 29 años, mujeres, empleados en una micro empresa en el sector privado, en una ONG o sindicato.

Resulta de interés ahondar en estos dos fenómenos para tomar dimensión de las desventajas asociadas a los mismos. Es bien sabido que los trabajadores informales, entre otras dificultades, suelen percibir salarios más bajos en comparación con el universo de trabajadores registrados, están sujetos a transitoriedad en el empleo y no cuentan con cobertura médica de ningún tipo, lo cual se relaciona notoriamente con el nivel de pobreza de los ciudadanos y su calidad de vida¹. Lo mismo sucede con los trabajadores precarizados, cuyas condiciones de empleo distan mucho de ser las deseables, dejando en evidencia el pobre desempeño del mercado laboral.

El objetivo del estudio es ofrecer un análisis acerca de la situación del mercado de trabajo en la ciudad de Bahía Blanca, centrándose en la incidencia de estas problemáticas, así como en sus particularidades, y realizar una comparación respecto al total nacional para algunas categorías seleccionadas.

A continuación, se exponen los criterios metodológicos utilizados para definir las dos variables que servirán para el análisis. Seguidamente se presentan los resultados de las mediciones con sus respectivos comentarios y, por último, se detallan las conclusiones del estudio.

Metodología

Se entiende por *trabajador informal* o *no registrado* a aquel asalariado que no cuenta con alguno de los beneficios laborales: indemnización por despido, vacaciones, aguinaldo, aportes jubilatorios, seguro de trabajo y obra social. Mientras que el *empleo precario* es un concepto más amplio que comprende a los trabajadores anteriormente mencionados (asalariados no registrados) y, además, incorpora a los asalariados con trabajo inestable o de finalización acordada, trabajadores independientes que no realizan aportes², trabajadores independientes subocupados demandantes³, trabajadores sin salario⁴ y ocupados menores de 18 años.

Los datos utilizados para el estudio provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que publica el INDEC y se refieren al primer semestre del 2018 (consolidación de las bases de microdatos del primer y segundo trimestre de 2018). Cabe aclarar que el tamaño muestral de la encuesta del aglomerado Bahía Blanca-Cerri es pequeño (entre 300 y 400 familias por trimestre), con lo cual existe un error de muestreo considerable que no debe ser soslayado a la hora de hacer estimaciones puntuales.

²Se refiere tanto a patrones como cuentapropistas.

³Personas que en la semana de referencia trabajaron menos de 35 horas pero quieren y demandan más trabajo.

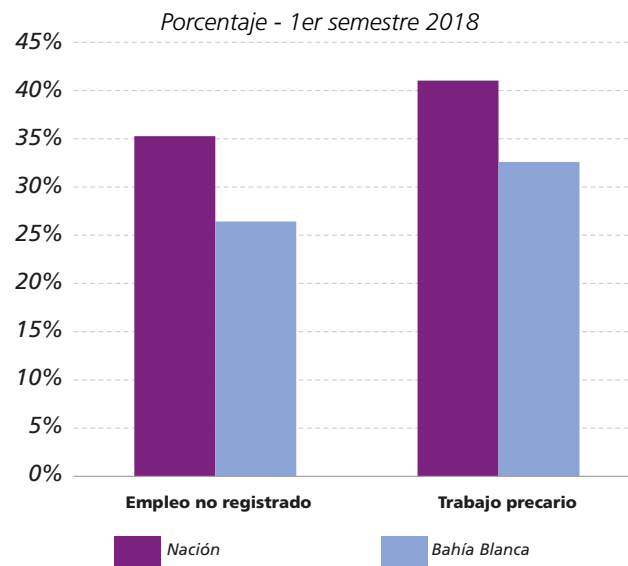
⁴Principalmente familiares dedicados a alguna actividad laboral de la familia.

¹Santos y Etcheverry (2017), "Pobreza multidimensional en Bahía Blanca: evidencia empírica 2004-2014", tesis de grado UNS.

Incidencia de informalidad y precariedad laboral

Las estimaciones para el primer semestre del año 2018 muestran una considerable proporción de empleo no registrado y precariedad laboral en la ciudad de Bahía Blanca. Sin embargo, como se puede advertir en el gráfico 1, nuestro aglomerado se encuentra en una posición relativa favorable en comparación con el total nacional. La incidencia del empleo no registrado⁵ o informalidad laboral es del 26% de los asalariados, es decir afecta a unos 26.400 empleados aproximadamente, mientras que el empleo precario⁶ alcanza al 33% de los ocupados, resultando 44.500 trabajadores. Por su parte, a nivel nacional la proporción de empleo no registrado asciende a 35%, es decir, a un estimativo de 3.100.000 personas, en tanto que el empleo precario afecta al 41% de los ocupados, esto es, a 4.700.000 individuos aproximadamente.

Gráfico 1: Incidencia de empleo no registrado y trabajo precario en Bahía Blanca y Nación



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Respecto al tamaño del establecimiento laboral y su vinculación con la informalidad y precariedad laboral, se verifica que las microempresas (aquellas que emplean hasta un total de 10 trabajadores), son las más afectadas por estos fenómenos. En efecto, en Bahía

Blanca, alrededor del 50% de los empleados en microempresas no está registrado y el 45% de los ocupados se encuentra en la precariedad. En contraste con dichos establecimientos, las empresas pequeñas (desde 11 hasta 40 trabajadores), muestran una incidencia del 10% y 13% respectivamente. A su vez, en las empresas medianas y grandes de la ciudad (con más de 41 empleados), las incidencias son del 6% y 10% respectivamente.



Comparación según características del empleo

Resulta interesante efectuar comparaciones respecto de diversos elementos que caracterizan al puesto de trabajo en cuestión (sector de la economía al que pertenece el establecimiento laboral, empleo público o privado, tamaño de la empresa).

Como se desprende del gráfico 2, la informalidad y precariedad laboral alcanza proporciones más elevadas en la categoría "otro sector", en el cual el 36% de los asalariados son no registrados y el 40% de los ocupados son trabajadores precarios. La intensidad de estos fenómenos se atenúa en el sector privado, donde aproximadamente el 33% de los asalariados no está registrado y el 37% de los ocupados trabajan en la precariedad. Por último, el sector público exhibe los menores niveles de informalidad y precariedad laboral, registrando un 6% y 10% respectivamente.

⁵ Calculado sobre el universo de asalariados.

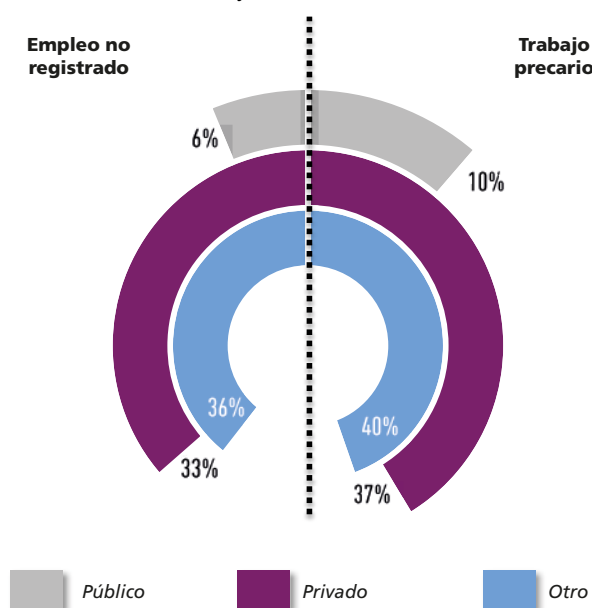
⁶ Al ser un concepto más amplio, se basa en la totalidad de ocupados, sean asalariados, cuentapropistas, patrones u otro tipo de ocupación.

⁷ Incluye establecimientos laborales tales como ONGs y sindicatos.

A nivel nacional se repite el patrón observado para Bahía Blanca, ya que tanto la tasa de informalidad como de precariedad laboral más elevada se encuentra en la categoría "otro sector", con un 51% y 52% respectivamente. Le siguen en importancia el sector privado, con 42% y 46%, y por último el sector público, con 12% y 16% respectivamente.

Gráfico 2: Incidencia de empleo no registrado y trabajo precario según sector

Porcentaje - 1er semestre 2018



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

En cuanto al sector de la economía al que pertenece el establecimiento laboral, se puede notar que, a medida que se pasa del sector primario al terciario⁸, la incidencia de la informalidad decrece, pero no así respecto de la precariedad laboral. Más precisamente, en el sector primario de la economía, un 35% de los asalariados no están registrados, cayendo esta proporción a un 33% en el sector secundario y a un 24% en el sector terciario. Por su parte, el fenómeno de la precariedad esta visiblemente más presente en el sector secundario, con un 41% de los trabajadores, seguido del sector terciario con un 30%, y un 29% en el sector primario (ver tabla 1). Más específicamente, en el sector primario no se observa precariedad por fuera del empleo no registrado, lo que disminuye notablemente la tasa de precariedad al estar calculada sobre un subconjunto más amplio.

⁸ El sector primario se refiere a todas aquellas actividades dedicadas a la obtención y extracción de recursos naturales (agricultura, ganadería, pesca y minería). Sector secundario son aquellas actividades dedicadas a la transformación de la materia prima (industrias). Por último, el sector terciario abarca todas las actividades relacionadas con la prestación de servicios.

Dentro del sector primario, se observa que el subsector que concentra la mayor proporción de asalariados informales es el de Pesca, acuicultura y actividades de apoyo, con un 47%. En el sector secundario, el subsector que registra un mayor ratio de informalidad es el de Producción y procesamiento de carne y pescado, con un 60%. Por último, en el sector terciario, el subsector más afectado por el empleo no registrado es el de Servicio doméstico, con casi el 70% de los asalariados.

Dentro del sector primario, el subsector con mayor penetración de precariedad es nuevamente Pesca, acuicultura y actividades de apoyo. Por su parte, dentro del sector secundario, el subsector Comercio al por menor en puestos móviles y no realizados en tiendas es el que mayor ratio de precariedad exhibe, con un 74% de los ocupados. Para finalizar, dentro del sector terciario, el subsector que sobresale es el de Expendio de comidas y bebidas, con un 64%.

Tabla 1: Informalidad y precariedad según sector económico

Porcentaje - 1er semestre 2018

Sectores	Empleo informal	Trabajo precario
Primario	35%	29%
Secundario	33%	41%
Terciario	24%	30%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Informalidad y precariedad según características del trabajador

Continuando con el estudio, resulta interesante evaluar la incidencia de los fenómenos bajo estudio de acuerdo a ciertas características individuales, tales como el sexo, la edad y el nivel educativo de los trabajadores, con el objetivo de explorar el perfil del trabajador informal y precario.

Si se observa el gráfico 3, podemos notar que tanto la informalidad como la precariedad laboral afectan de forma más intensa a las mujeres que a los hombres. En el caso de la primera, la brecha es más amplia (7 puntos de diferencia) que en el caso de la precariedad (2 puntos de diferencia). Los hombres registran una tasa de informalidad del 23%, mientras que para las

mujeres alcanza el 30%, reflejando una clara posición desventajosa en detrimento del género femenino. Resulta interesante aclarar que gran parte de esta informalidad se encuentra relacionada con el empleo doméstico, el cual registra una alta incidencia del fenómeno en cuestión. Por otro lado, el 34% de las mujeres ocupadas y el 32% de los hombres ocupados sufren de precariedad laboral, confirmando lo mencionado anteriormente.

Respecto a la Nación, la tendencia se repite: la informalidad afecta de forma desigual a trabajadores de distinto sexo, aunque la brecha es menor. Los hombres asalariados registran una tasa de informalidad del 33%, mientras que para las mujeres alcanza el 38%. En cuanto a la precariedad, las incidencias son 40% y 42% de los ocupados respectivamente.

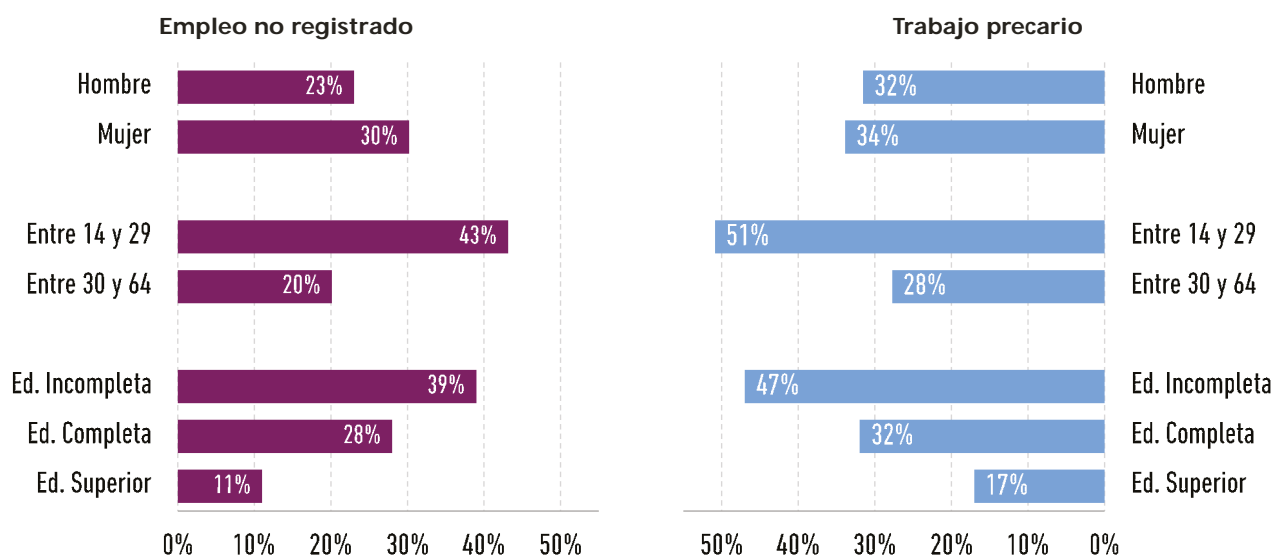
En el perfil etario de los trabajadores informales y precarios puede observarse un claro sesgo en contra de los más jóvenes. En el caso de la informalidad, aproximadamente el 43% de los empleados entre 14 y 29 años no están registrados. Respecto a la precariedad, dentro del mismo rango etario, la proporción se incrementa hasta alcanzar el 50% de los ocupados. A nivel nacional se registran tasas del 51% y 57% respectivamente.

Por su parte, la informalidad entre los trabajadores de 30 a 64 años se manifiesta con mucha menor intensidad, alcanzando al 20% de los asalariados (23 puntos de diferencia), mientras que, con respecto a la precariedad dentro del mismo rango etario, se registra un ratio de 28% de los ocupados. En relación al total del país estos guarismos se ubican en 28% y 36%.

Por último, desplazando la atención hacia el nivel de capital humano de la fuerza laboral, se puede notar una clara relación inversa entre informalidad y precariedad respecto del nivel educativo alcanzado, tanto a nivel local como nacional. En otras palabras, cuanto mayor es el nivel educativo de los trabajadores, menor es la incidencia de empleo no registrado y precario. Más precisamente, en Bahía Blanca, dentro del subgrupo de trabajadores con educación secundaria incompleta, 4 de cada 10 tienen un empleo informal, mientras que 5 de cada 10 de los ocupados están afectados por la precariedad laboral. En cuanto al subgrupo con secundaria completa, aproximadamente 3 de cada 10 asalariados tienen un empleo no registrado y la misma cantidad de ocupados poseen un empleo precario. Respecto de los que completaron estudios universitarios, 1 de cada 10 asalariados tienen un empleo informal y 2 de cada 10 ocupados se encuentran en situación de precariedad laboral.

Gráfico 3: Informalidad y precariedad según sexo, edad y educación en la ciudad de Bahía Blanca.

Porcentaje - 1er semestre 2018



Nota: Educación incompleta: aquellos que no finalizaron la secundaria; Educación completa: finalizaron hasta estudios secundarios; Educación superior: finalizaron estudios universitarios

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Con respecto a Nación, dentro del subgrupo con secundaria incompleta, 5 de cada 10 asalariados están en la informalidad y 6 de cada 10 ocupados en la precariedad. En cuanto al subgrupo con secundaria completa, 3 de cada 10 asalariados tienen un empleo no registrado y 4 de cada 10 ocupados sufren precariedad. Por último, respecto del subgrupo con educación universitaria completa, se observa que 1 de cada 10 asalariados no están registrados y 2 de cada 10 tienen un empleo precario.

Brecha salarial y de ingresos

Si el análisis se enfoca en la discrepancia salarial y de ingresos existente, se encuentra que, en promedio, los asalariados registrados perciben un salario 88% más alto respecto de los no registrados. En cuanto a los ingresos totales individuales, la brecha se sitúa en 64%. Por su parte, los trabajadores no precarios registran una media de ingreso salarial cercana al doble más alto que aquellos afectados por la precariedad laboral, mientras que, si se comparan los ingresos totales individuales, esa distancia disminuye, llegando al 87%.

A nivel nacional las brechas se incrementan respecto a ambas comparaciones. En promedio, los asalariados registrados perciben un salario dos veces mayor que los

no registrados, situación que se repite para los ocupados con empleos no precarios respecto a los que tienen empleo precario. En lo que se refiere al ingreso total individual, un trabajador registrado supera, en promedio, en un 90% a un trabajador no registrado, en tanto que si se realiza la misma comparación respecto de trabajadores precarios y no precarios, la brecha, en promedio, es de dos veces.

Comentarios finales

En el primer semestre de 2018 se observó en Bahía Blanca una considerable incidencia de informalidad (26% de los asalariados o aproximadamente 26.400 personas) y precariedad laboral (33% de los ocupados o aproximadamente 44.500 individuos). Por su parte, a nivel nacional se registraron, para el mismo período, niveles sustancialmente más altos (35% o 3.100.000 personas y 41% o 4.700.000 personas respectivamente).

Del estudio se desprende que los trabajadores bahienses más afectados por la informalidad y precariedad son aquellos que tienen algunas de las siguientes características: bajo nivel educativo, perfil etario entre 14 y 29 años, mujeres, trabajan en una microempresa, sector privado, ONG o sindicato.

Gráfico 4: Brecha salarial y de ingreso según condiciones de empleabilidad y precariedad

Pesos - 1er semestre 2018



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC